

PENSAMIENTO JUDÍO

El pensamiento judío del Aragón Medieval es de los más relevantes de la historia de la filosofía universal. Y hay que distinguir entre los judíos pertenecientes al Aragón musulmán, los cuales vivieron la única cultura oficial del momento, la árabe, y los que, tras la conquista cristiana de Zaragoza en 1118, permanecieron en la misma zona, continuando y mejorando la herencia árabe recibida, hasta la expulsión de 1492.

1. IBN GABIROL. Selomoh ben Yehudah ibn Gabirol, Es una de las personalidades más destacadas de la historia del pensamiento. Nació en Málaga en 1020 ó 1022, pero la familia emigró a Zaragoza, teniendo Ibn Gabirol unos cuatro años. Aquí se formó y permaneció durante casi toda su vida. Murió en fecha no conocida en Lucena o en Valencia. Fue uno de los mejores poetas del judaísmo, componiendo muchos poemas, algunos de los cuales todavía se leen en las sinagogas. Tiene, además dos libros de contenido moral muy valioso: *Selección de perlas* y *Libro de la corrección de los caracteres*. Pero su gran obra filosófica es *La fuente de la vida*, que ejerció un gran influjo en el mundo judío y cristiano. En ella dice que todo está compuesto de materia y de forma, excepto Dios que es pura forma, completamente distinto al mundo. El fin del hombre es escalar grados de perfección hasta desprenderse de la materia y unirse místicamente con Dios.

2. IBN PAQÛDA. Bahya ben Yosef ibn Paqûda nació en Zaragoza en el siglo XI. Solo escribió un libro, *Los deberes de los corazones*, que tuvo más de doscientas ediciones, que fue traducido a todos los idiomas y que influyó en toda la tradición posterior judía, siendo leído hoy mismo por los fieles, no levantando jamás polémica alguna. Fue juez de la comunidad judía de su ciudad natal. Tenía una amplísima cultura, científica, filosófica y de espiritualidad judía, árabe y cristiana. En su libro defiende una vida virtuosa interiorizando la religión en el corazón, por encima de los preceptos externos. Y para ello se basa en tres principios: la razón, la Biblia y la Tradición. Ello lo expone en diez capítulos en que partiendo de la fe en un solo Dios, culmina en el amor a Dios que es la cima de la vida espiritual, pasando por la sumisión a Dios, la humildad, la pureza de intención, la vida ascética y otras virtudes.

3. ABRAHAM BAR HIYYA. Nace en Barcelona o en Huesca hacia el año 1065, recibiendo su formación en esta última ciudad. Enseñó en Castilla, Francia, Soria, Lérida, Huesca y Zaragoza. Fue astrónomo y matemático del rey Alfonso I. Estuvo en Barcelona en 1133-1145, donde tradujo varias obras científicas árabes. Escribió diversas obras de ciencia y de astrología aparte de una sobre filosofía *Meditación sobre el alma* y otra sobre exégesis bíblica.

4. YEHUDAH BEN SEMUEL HA-LEVI. Nació en Tudela entre 1070 y 1075. Viajó a Córdoba y Granada, entrando en los mejores círculos literarios. Pasó luego a Toledo, donde se dedicó a la medicina. De Toledo vuelve a Granada, Guadix, Lucena, Córdoba y Sevilla. Proyectó un viaje a Tierra Santa que no logró, pasando antes por Egipto donde murió en 1141. Siempre tuvo dos amores: el de la Sión y el de Sefarad. Una de sus grandes vocaciones fue la poesía, consiguiendo una fama considerable como poeta profano y litúrgico. Pero la obra que más fama le dio fue *El Kuzari*, compuesto en árabe. En ella, el rey de los kúzares discute con un sabio judío, El Haber, un cristiano, un musulmán y un filósofo sobre la verdadera religión y filosofía. Tras la discusión el monarca queda convencido de la verdad que le muestra el judío. Es interesante el fundamento filosófico que da a la supremacía del Pueblo de Israel, concedida por Dios, sobre las demás naciones del mundo.

5. ABRAHAM BEN EZRA. Nació en Tudela en el año 1089. Se casó con una hija de Yehudah ha-Levi. Fue un buen poeta y un sabio que abarcó muchas ramas del conocimiento (matemáticas, astronomía, astrología, exégesis, gramática, filosofía), además de ser uno de los más preclaros transmisores del saber árabe y judío de al-Andalus a Europa, enseñándolo en catorce ciudades de Italia, Francia e Inglaterra. Murió en Calahorra en 1164. Compuso más de ciento ochenta obras de exégesis bíblica, gramática, matemáticas, astronomía, filosofía y astrología, materia de la que fue un experto maestro, influyendo en el mundo judío y en el cristiano, por ejemplo en Nicolás de Cusa, Pico della Mirandola, Regiomontano y tal vez el mismo Colón.

6. PEDRO ALFONSO (MOSEH SEFARDÍ). Nació en Huesca, entre 1066 y 1076. Estudió medicina, matemáticas, filosofía y astronomía estando al tanto de todas las corrientes culturales árabes del momento. A los cuarenta y cuatro años se convirtió al cristianismo tomando el nombre de Pedro Alfonso. Emigró a Inglaterra donde fue médico de Enrique I. Allí enseñó la matemática y astronomía árabes. Luego pasó a Francia, terminando su vida en España en fecha desconocida. Escribió numerosas obras como la *Disciplina clericalis*, que es un libro de moral práctica, y *Dialogus contra iudaeos* en que aparece un cristiano tratando de convencer a un judío. Es en estas obras donde se puede encontrar mejor su pensamiento filosófico.

7. YISHAQ BEN SESET PERFET, nació en Barcelona en 1326. Tuvo problemas con la oligarquía de la comunidad judía de Barcelona, como consecuencia de lo cual marchó a Zaragoza en 1372 donde residió la mayor parte de su vida y donde escribió casi todas sus obras. En Zaragoza fue rabino desde cuyo puesto quiso reformar las costumbres de sus correligionarios basándose en las clases bajas y teniendo de nuevo problemas con los poderosos de la ciudad, tras lo cual emigró a Valencia donde fue nombrado también rabino en 1385. Finalmente, a causa del *pogrom* de 1391 huye a Argel donde es nombrado *dayyan*. Murió en 1408 Entre sus obras se pueden mencionar 518 *Responso*, las cuales son muy importantes para conocer la historia de España y del norte de Africa reflejándose en ellas su gran valía como talmudista y jurista. También compuso varios *Poemas litúrgicos* y otros en que se lamenta de los sucesos del 1391.

8. HASDAY CRESCAS. Nació en Barcelona en 1340. Pero la mayor parte de su vida estuvo en Zaragoza. Es una de las personalidades filosóficas más sobresalientes del judaísmo, siendo actualmente objeto de numerosos estudios. Tuvo un trato muy estrecho con los Reyes de la Corona de Aragón y potenció la vida religiosa e intelectual aragonesa. Sustituyó como rabino de Zaragoza a Siset Perfet desde cuyo puesto fortaleció la aljama, apoyándose en las clases intelectuales. Murió en Zaragoza en 1412. Algunos de sus libros: *Tratado de la refutación de los dogmas cristianos*, *Carta a las comunidades de Avignon* y, sobre todo, *Luz de Dios*. También compuso algunas poesías de gran valor. La filosofía de Hasday Crescas es la más original y probablemente la más auténticamente judía, incluso superior a la de Maimónides, estando relacionado con la escolástica cristiana y con los Físicos de París. Más aún, se acerca al pensamiento moderno, al criticar varios puntos de Aristóteles desde nuevas perspectivas. Por otro lado, rechaza el intelectualismo exagerado de Aristóteles, Averroes y Maimónides construyendo una nueva idea de Dios, del hombre y de la religión.

9. YOSEF ALBO. Es una de las más relevantes e innovadoras personalidades en el mundo de la filosofía del derecho. Nacido en Daroca hacia el año 1380, fue discípulo de Hasday Crescas en Zaragoza. Perseguido por el Papa Benedicto XIII se refugia en Soria, donde murió tal vez en 1444. Su obra más conocida es *Libro de los principios*, escrita en Soria en 1425. En ella tal vez quiso Yosef Albo acomodar la Ley de Moisés a las leyes políticas y sociales de su momento. La obra tuvo una gran difusión pues se hicieron numerosas ediciones y se tradujo a varias lenguas. Incluso se ve su huella en Hugo Grocio y en Richard Simon los cuales, conocían su obra y la tuvieron en gran estima.

10. ABRAHAM BEN SEM TOB BIBAGO. Nació en Zaragoza en el siglo XV. En 1446 residió en Huesca donde fundó una escuela de cultura hebrea. En 1470 vive en Zaragoza donde preside una academia rabínica. Solía predicar en las sinagogas de Huesca y Zaragoza dedicándose en los días festivos a confirmar en su fe a los judíos que estaban tentados de convertirse al cristianismo. En Huesca defendió a un judío que se había convertido al cristianismo pero que luego volvió a su antigua fe, razón por la cual la Inquisición le condenó en 1489. Murió hacia 1489. Conocía bien el hebreo, el árabe, el latín, la teología cristiana y musulmana, utilizando, además, textos de los Evangelios, de Tomás de Aquino, de Averroes e Ibn Tufayl. La mayor parte de sus obras han desaparecido las cuales son, sobre todo, tratados de medicina y de astronomía y comentarios a Aristóteles y Averroes. Las más importantes se titulan *El árbol de la vida*, que trata de la creación del mundo contra la tesis de Aristóteles sobre la eternidad del mismo y *El camino de la fe*.

11. ABRAHAM SALOM. Se sabe muy poco de él. Por ejemplo, que vivió en Cataluña, que fue elegido por los cristianos como médico de Cervera, que fue tal vez el último filósofo antes de la expulsión y que murió en 1492. Entre sus obras puede contarse la versión del latín al hebreo de un libro de Alberto Magno y algunos comentarios de Marsilio de Inghem al *Organon* de Aristóteles. Pero su libro más importante y conocido es *Moradas de paz* que es una colección de homilías filosóficas y apologéticas siguiendo la línea de Maimónides y de Hasday Crescas. Es uno de los últimos esfuerzos filosóficos judíos, antes de la expulsión de 1492.

12. YISAQ BEN MOSEH ARAMAH. Nació en Calatayud hacia el año 1420. Desarrolla toda su vida en Tarragona, Fraga y Calatayud, siendo nombrado finalmente rabino de esta ciudad. En 1492 macha exiliado a Nápoles donde muere en 1494. Escribió Comentarios a varios libros de la Biblia y a la *Ética* de Aristóteles y dos más: *Revelación santa*, en que trata de las relaciones entre filosofía y religión y *El sacrificio de Isaac* en que hace un muy buen análisis filosófico de la Biblia. Moseh Aramah estudia las relaciones entre filosofía y religión, pero sosteniendo que la fe ocupa un lugar superior al de la razón. Sin embargo la razón no contradice a la fe. Por eso Aramah admite que ciertos pasajes de la Biblia se hayan de interpretar literalmente y otros de modo alegórico, con la razón, si bien dentro de ciertos límites. Tuvo un influjo extraordinario no sólo en el mundo judío sino también en el pensamiento cristiano posterior.